

parábolas el objeto mismo de kérygma, si bien puede seguirse reduciendo a este en un sentido u en otro (vide E. C. BLACKMAN, *New Methods of Parable Interpretation*, *CanJourTheol.* 15 (1969) 3-13.).

G. ARANDA

HEINRICH ZIMMERMANN, *Los métodos histórico-críticos en el Nuevo Testamento*. Madrid (BAC, n.º 295) 1969, XVI+305 pp. y 6 láminas.

La literatura española de iniciación al estudio del Nuevo Testamento contaba ya con buenos manuales —de origen hispánico o traducciones— en los que los modernos métodos o técnicas crítico-literarias estaban bien descritos y enjuiciados. Pero faltaba propiamente un manual práctico que enseñara el oficio de hacer esa primera labor de hermenéutica, previa y auxiliar de la exégesis teológica. Esta es la laguna que ha venido a llenar, de modo muy eficaz, la edición española de la *Neutestamentliche Methodenlehre* (Darstellung der historisch-Kritischen Methode), del Prof. H. Zimmermann, de la Facultad de Teología Católica de la Universidad del Ruhr, en Bochum. No se trata tanto en este libro, de hacer una exposición histórica de los métodos y artes de crítica textual, literaria, formal (Formgeschichte) y redaccional (Redaktionsgeschichte), sino principalmente de enseñar a aplicarlos a los textos. Si se me permite la comparación, hasta ahora teníamos buenos manuales de “historia del arte” crítico; ahora disponemos de un “método práctico para aprender el arte” crítico-literario del N. T.

Dicho esto puede casi adivinarse el contenido temático del libro: breves exposiciones teórico-descriptivas de crítica textual, literaria (en su estructura ya clásica), formal y redaccional, seguidas, respectivamente de amplios ejercicios prácticos de aplicación de esas técnicas a pasajes concretos del N. T., preferentemente de los Sinópticos. En esta segunda faceta, mucho más amplia que la primera, radica la originalidad y el interés del libro. Consecuentemente no se trata de un libro para leído, sino de un “método” para seguir los ejercicios.

Podemos asegurar que el autor ha conseguido su fin práctico: puesto el libro de Zimmermann como texto a los alumnos del primer semestre del I Curso de Licenciatura en S. Teología y acabados de corregir los exámenes escritos, el resultado ha sido magnífico. Propuesto como examen final un pasaje de triple tradición sinóptica, que naturalmente no venía estudiado en el manual, los alumnos han sabido aplicar a dicho pasaje la cuádruple técnica hermenéutica. Quiere ello decir que —sea cual fuere su ulterior especialidad— están en condiciones de emplear el “argumento de Escritura” neotestamentaria con el rigor que exige el momento cultural presente. Por otro lado, el libro que reseñamos ha mostrado facilitar notablemente la labor de clase y el poder dar un ritmo rápido a las explicaciones, sin el riesgo de que las cuestiones no fueran entendidas.

Sería muy largo entrar aquí en discusiones de detalle sobre algunos extremos, que pueden ser discutibles: por ejemplo, el A., hijo de su marco cultural, da no sólo por absolutamente resuelta la hipótesis de la

fuentes Q, común a Mt y Lc, sino que en ocasiones parece como si “conociera” el contenido exacto de esa fuente. Es un ejemplo de opciones, que cada prof. o lector, puede atemperar según sus propias preferencias. Pero advertimos que el A. procura y logra generalmente una exposición objetiva de las cuestiones.

También es de subrayar el sano criterio del A. y la ortodoxia doctrinal de su libro, cualidades que, unidas a las técnicas y didácticas, ya mencionadas, hacen al libro de Zimmermann muy idóneo para los alumnos de estudios superiores de las Facultades católicas de Teología. Por lo demás, el A. advierte suficientemente —sobre todo en el Epílogo, páginas 285-288— que los métodos críticos, aun perfectamente manejados, no bastan por sí solos para la labor exegetica. Esta es eminentemente teológica, y su función es interpretar teológicamente los datos revelados a la luz de la fe. La exégesis bíblica no “transmite la revelación de Cristo como un informe neutral, sino para dejar constancia de ella... es decir, confesarla en la fe, y en la fe precisamente de la Iglesia, que continúa percibiendo aun hoy día la palabra presencializada de su Señor subido al cielo... y esto reza también para el exegeta, que en su labor de exégesis debe hacer confesión de Cristo presente y actuante en la palabra de los libros del Nuevo Testamento”.

La traducción española es muy clara. La presentación tipográfica muy agradable y correcta (aunque se hayan escapado algunas erratas, difíciles de evitar en una edición tan ardua como es la presente: por ejemplo p. 82: *Jds* 1, 2 por *Jds* 12; p. 84, línea 3 *vol. I* por *vol. II*; p. 84, línea 31: *Lc* 1, 1-14 por *Lc* 1, 1-4; p. 86, línea 24: *Mt* 5,7 por *Mt* 5-7; p. 94, hacia mitad: *ιδάσκαλος* por *διδάσκαλος*; p. 211, nota 198: *Bakenntnis* *Bekenntnis*; p. 218, línea 16: *τοῦ* por *τοῦ*, etc.).

Con vistas a una nueva edición, también aconsejaría a los preparadores que no se limiten a hacer una mera traducción española del original alemán, sino que introduzcan la bibliografía española *ad casum*, que existe, pero que naturalmente el A. ha tenido menos en cuenta. Así, por ejemplo, en p. 16 nota 18 se cita como bibliografía para apócrifos del N. T. la obra de E. HENNECKE-W. SCHENKELMECHER, *Neutestamentliche Apokryphen*, II, Tübingen<sup>3</sup> 1964: debería haberse añadido por ejemplo: A SANTOS OTERO, *Los Evangelios Apócrifos*, Madrid (BAC) 1956. Es verdad que alguna vez se ha hecho esto (cfr. v. gr., p. 17, nota 24), pero en proporción extremadamente reducida. En algunas ocasiones, la laguna de bibliografía española se echa notariamente de menos, por cuanto existen trabajos excelentes al respecto, que son omitidos.

J. M.<sup>a</sup> CASCIARO

JOHN E. STAM, *Episcopacy in the Apostolic tradition of Hippolytus*, Basel, Fr. Reinhardt Verlag, 1969, 123 pp.

El A. (1) comienza situando lógica y cronológicamente la pieza literaria que sirve de base para su estudio. Establece para ello un diagrama

(1) John Edward Stam, nacido en Norteamérica en 1928, destinado como pastor protestante a Costa Rica primero al frente de una comunidad rural